

Oración vocacional de marzo de 2021

“A la escucha de San José”

Ambientación: icono de San José



-Canto vocacional

Introducción

El martes 08 de diciembre de 2020, el Papa Francisco anunció un año especial dedicado a San José para conmemorar el 150^e aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia universal.

El Señor confió a San José, la vocación de la protección de la sagrada familia de Nazaret que él ejerció discretamente, en humildad y en silencio, pero también, con una constante presencia y total fidelidad, incluso cuando no comprendía.

Habiendo aceptado la misión que Dios le confió, San José estuvo presente en cada momento con fidelidad y amor. Estaba al lado de María, su esposa, en los momentos serenos y en los más difíciles de la vida:

- En el viaje que hicieron a Belén para el censo,
- en el momento del nacimiento,
- en la huida a Egipto,
- en la búsqueda inquietante del niño perdido en el Templo,
- También en el hacer de cada día en la casa de Nazareth y en el trabajo cotidiano en la carpintería, donde enseñaba a Jesús el oficio de carpintero.

San José vivió su vocación de protector de María, de Jesús y de la Iglesia en constante escucha y disponibilidad al proyecto de Dios.

Como a San José, el Señor nos pide hoy, a nosotras, Escolapias que tenemos la responsabilidad de los niños y jóvenes, acompañarles a descubrir su vocación, el proyecto de Dios sobre ellos.

Dispongamos nuestro corazón, a la escucha de la Palabra de Dios.

(Con fondo musical se lee la Palabra de Dios)

Palabra de Dios Mt 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.

Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros.» Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

(Tiempo de silencio, puntos de reflexión)

En el documento « *Los gestos orantes de Jesús* » encontramos de nuevo, las palabras del Papa Francisco, citadas ya en el Documento del XXVII Capítulo general y que hoy nos ayudan a reflexionar: «*El encuentro con el Señor nos pone en movimiento, nos empuja a salir de la autorreferencialidad. La relación con el Señor no es estática, ni intimista: “Quien pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra. Cuanto más te unes a Jesús y Él se convierta en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás*».

1- Como Escolapia, en qué puedo yo descentrarme más, para ir al encuentro de los demás (niños, jóvenes, familias...?)

2- En comunidad o individualmente, ¿por qué medios invito, ánimo, sostengo, acompaño, y cuido la vocación de una joven?

Peticiones

1- Señor, desde los orígenes, tú no cesas de llamar. Te damos gracias por todos los que han escuchado y reconocido tu voz. Te pedimos que infundes en el corazón de todos, confianza para responder : «*hágase en mí según tu Palabra !* » **canto**

2- Señor, tú llamas a personas consagradas para proclamar al mundo las maravillas de tu amor. Que sean muchos, los jóvenes que oyen en su corazón esta llamada a vivir la pasión del Evangelio y que respondan: «*hágase en mí según tu Palabra !* »

3- Señor, tú llamas a las familias para que tu pueblo crezca y que venga tu reino. Te pedimos que los padres sean fieles a su vocación de bautizados a imagen de San José. Que estén abiertos a lo que Tú deseas para su bienestar y el de sus hijos y que respondan con plena confianza : « *hágase en mí según tu Palabra !* »

4- Señor, tú llamas a los jóvenes a la santidad y conduces su vida aunque ellos a veces no lo saben. Te pedimos que nos des la gracia de ayudarles a estar siempre abiertos a tu ternura, para que se disipe el miedo que les paraliza. Que puedan crecer unidos a Ti, para encontrar su lugar en el mundo, en la Iglesia y responder de todo corazón: «*hágase en mí según tu Palabra. »*

Salmo 144 (en dos coros)

Te celebro, oh Rey mi Dios, y bendigo tu nombre para siempre.

Deseo bendecirte cada día, alabaré tu Nombre para siempre.

Grande es el Señor, muy digno de alabanza, y no puede medirse su grandeza.

De generación en generación se celebran tus obras, se cuentan tus proezas.

El esplendor, la gloria de tu Nombre, tus maravillas, los repetiré.

De tu poder formidable se hablará, y tus grandezas yo las contaré.

Nos harán recordar tu gran bondad y se proclamará tu justicia.

El Señor es ternura y compasión, paciente y lleno de amor.

El Señor es bondad para con todos, sus ternuras están en todas sus obras.

Te den gracias, Señor, todas tus obras, te bendigan tus amigos;

que hablen de la gloria de tu reino y anuncien tus hazañas,

para que vean los hombres tus proezas, el brillo y la gloria de tu reino.

Tu reino es reino por todos los siglos y tu imperio, por todas las edades. Fiel es el Señor en todas sus palabras y bondadoso en todas sus obras.



Sostiene el Señor a todos los que caen, a los que están encorvados endereza.

Los ojos de todos de ti esperan que les des a su tiempo su alimento.

Tú solo abres tu mano, y satisfaces de lo que quiera a todo ser viviente.

Justo es el Señor en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras.

Cerca está el Señor de los que le invocan, de todos los que lo invocan de verdad.

Les da en el gusto a todos los que lo temen, escucha su clamor y los salva.

El Señor guarda a todos los que lo aman, y a todos los malvados extermina. ¡Que mi boca proclame la alabanza del Señor y todo ser carnal bendiga su santo nombre, por siempre y para siempre!"

Oración final (juntas)

Señor, por intercesión de San José, hombre de silencio, despierta en nuestros corazones el sentido de recogimiento, de interioridad y de escucha de tu Palabra para ponerla en práctica.

Te presentamos la vitalidad misionera de la Iglesia para que haya una nueva generación de testigos del Evangelio en el mundo, y te pedimos que sostengas la fidelidad de los sacerdotes, personas consagradas y laicos.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amen